

eugenesia y paludismo que, por su interés y posibilidad de ser contrastada en otros marcos geográficos, merecería ser objeto de un mayor grado de profundización en trabajos posteriores.

«Medio ambiente y malaria» (cap. 3) se inicia con el estudio de los aspectos más técnicos de las medidas de saneamiento rural puestas en marcha desde los años treinta, momento en el que se produjo un rebrote de la enfermedad, e intenta responder a una serie de cuestiones como si dicha reemergencia fue debida a la acción de los cambios provocados en los ecosistemas por las actividades humanas especialmente en las regiones norteañas (como la deforestación y el desmonte con el objetivo de expandir las tierras cultivables o la alteración de los sistemas fluviales) o al fracaso de las estrategias en las políticas sanitarias. Entre 1930 y la década de los cincuenta, en un contexto muy complejo, se plantea la utilización política de la lucha frente al paludismo (caps. 4 y 5). Se estudia de ese modo como el movimiento peronista modificó sustancialmente las políticas de salud pública, dando carpetazo final a las campañas antipalúdicas anteriores, para reemplazarlas por el uso del DDT y desarticular la red sanitaria rural montada, con la aparición en 1949 del Ministerio de Salud Pública mediante la que se reorganizan todos los servicios médicos de salud. La autora de la monografía analiza muy detenidamente la figura y la obra de Carlos A. Alvarado, personaje clave en este proceso. Las catorce páginas finales del libro, en las que se incluyen conclusiones y epílogo, resaltan, de forma muy didáctica, lo que son los puntos clave del trabajo de investigación.

Rosa Ballester, Universidad Miguel Hernández

Lara Freidenfelds. The modern period: menstruation in twentieth-century America. Baltimore: Johns Hopkins University Press; 2009, 242 p. IBSN-10: 0-8018-9245-7; IBSN-13: 978-0-8018-9245-5, US\$ 60,00.

The modern period es un estudio historiográfico sobre la menstruación en Estados Unidos, durante siglo XX, resultado de la tesis doctoral de Lara Freidenfelds, y con el que obtuvo su título de doctora en historia de la ciencia en la Universidad de Harvard. Como ella misma señala en el ensayo sobre las fuentes (último apartado del libro), el interés científico por la historia de la menstruación se inició en Estados Unidos en la década de 1970, con los primeros trabajos de historia

cultural centrados, principalmente, en el siglo XIX. En este mismo periodo, se empezaron a publicar trabajos feministas de divulgación sobre la historia de la menstruación. La producción historiográfica más reciente se acerca al siglo XX y analiza las prácticas culturales relacionadas con el cuerpo y su disciplinamiento desde la perspectiva historiográfica feminista o inspirada en trabajos de Michel Foucault. *The modern period* se inscribe en esta línea de estudiar la historia de la menstruación centrada en el control social sobre el cuerpo en relación con la posible agencia o placer que puede potenciar. Freidenfelds, gracias a la incorporación de la historia oral en su trabajo, hace visible no solamente los discursos y prácticas sociales sobre *menstruación moderna* sino, también, la perspectiva de las mujeres como receptoras y usuarias de nuevas tecnologías menstruales introducidas en Estados Unidos en las décadas de 1920 y 1930.

Como demuestra Freidenfelds a lo largo del libro, el último siglo fue un periodo marcado por importantes cambios en relación con las maneras de explicar y vivir la menstruación. La experiencia *moderna* de menstruar se fue modelando a partir de la década de 1920 con la incorporación de compresas desechables y tampones como nuevas tecnologías de controlar el sangrado, con la divulgación cada vez de mayor alcance de conocimientos relacionados con la regla y con la transición de los discursos sobre la menstruación de un periodo de especial fragilidad de las mujeres a la normalización de la menstruación en las rutinas de trabajo y ocio. Freidenfelds analiza estos cambios de las prácticas relacionadas con la menstruación vinculándolas con las exigencias sociales de poseer *un cuerpo moderno*: una visión del cuerpo cuya vigilancia y autocontrol fue imprescindible para poder identificarse con el ideal de la clase media al que aspiraban estadounidenses de diferentes clases sociales. Además, la autora vincula la *menstruación moderna* con otros acontecimientos sociales del siglo XX como la revolución sexual, la segunda ola del feminismo o el surgimiento de la cultura de productos desechables.

El libro se compone de cinco capítulos, las conclusiones, un apéndice metodológico y un ensayo sobre las fuentes. Tras una breve introducción en la que la autora plantea los principales objetivos del trabajo, en el primer capítulo se resumen los discursos sociales y las prácticas relacionadas con la menstruación así como las tecnologías utilizadas para su gestión a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el periodo anterior a la *modernización de la menstruación*. Durante este tiempo, el sangrado, percibido como algo embarazoso y a ocultar, fue principalmente afrontado por medio de compresas caseras de tela de uso múltiple, y a las mujeres que menstruaban se las consideraba especialmente vulnerables y se les recomendaba evitar pasar frío, nadar, bañarse o mantener

relaciones sexuales. En los capítulos consecutivos, Freidenfelds analiza diferentes aspectos del cambio discursivo y tecnológico sobre la menstruación que tuvo lugar en el siglo XX. El segundo capítulo está centrado en los discursos sobre la menstruación provenientes de divulgadores y educadores sociales, sectores científicos, laboratorios y empresas productoras de compresas y tampones que contribuyeron a divulgar un concepto *moderno* de la menstruación. En el tercer capítulo se exploran los cambios en las maneras de definir y vivir la menstruación a lo largo del siglo XX con un menor énfasis en la regla como proceso que pueda interferir con la vida diaria de las mujeres. Se presentan en detalle las prácticas y convicciones sociales cambiantes sobre el trabajo, deporte, sexo o baño durante la menstruación, así como las maneras de resolver el dolor menstrual. En la parte final del capítulo, la autora comenta también brevemente el surgimiento de la definición médica del síndrome premenstrual (PMS) en la década de los ochenta. El cuarto capítulo está dedicado a la primera tecnología de gestión de la menstruación de producción comercial masiva: las compresas desechables. Además de presentar la trayectoria de las diferentes mejoras de este producto a partir de su introducción en el mercado estadounidense por Kimberly-Clark en 1921, se analizan distintos aspectos de su mercadotecnia y comercialización, así como contextos de su almacenamiento y uso. La historia de los tampones, otra de las tecnologías de gestión menstrual, está presentada como un breve estudio de caso en el último capítulo del libro. La autora trata los tampones por separado, siendo según ella una tecnología más susceptible de generar conflictos de diferentes tipos. Freidenfelds analiza, por un lado, los debates médicos sobre la seguridad de los tampones tras la introducción de los *Tampax* como tecnología menstrual en 1936, incluyendo su relación con el síndrome de shock tóxico y, por otro, las controversias de su uso en el contexto de las ideas sobre la virginidad y la sexualidad de chicas adolescentes en las décadas de los cuarenta y cincuenta.

El contenido de alto interés científico, junto con su estilo y una estructura muy clara contribuyen a que *The modern period* sea un título muy recomendable. Su principal valor añadido descansa en el continuo diálogo que establece entre fuentes impresas y orales, lo que contribuye a que el libro sea una lectura aconsejable no solamente para quienes se interesan por la historia de la menstruación. Será de interés también para quienes se dedican a la historia cultural del siglo XX, la historia del cuerpo o de la clase media. Jóvenes investigadores e investigadoras pueden encontrar en *The modern period* una fuente de inspiración en sus aspectos metodológicos. Sus ricas fuentes archivísticas como publicidad, publicaciones divulgativas y folletos informativos sobre la higiene

menstrual y sus tecnologías a lo largo del siglo XX, se complementan con 75 entrevistas que representan una importante diversidad social (hombres y mujeres de diferentes edades, clases sociales y pertenencias étnicas). Freidenfelds comparte algunos detalles sobre el método que utilizó para realizar las entrevistas y completa su trabajo con una reflexión sobre sus fuentes bibliográficas, cuyo breve examen, en la última parte del libro, facilita que las personas interesadas en la historia de la menstruación puedan profundizar en aspectos concretos.

El libro habría tenido todavía mejor factura con un mayor uso de imágenes. Los capítulos centrales reproducen interesantes folletos de la época, de los que la autora hace un excelente análisis, sin embargo no hay ninguna imagen en los capítulos dedicados a las tecnologías de la menstruación. La experiencia de dejar de menstruar (en la postmenopausia o por otros motivos) es completamente ignorada en *The modern period*. En cambio, en el segundo capítulo del libro se presta mucha atención a la primera menstruación, una experiencia quizás más pública, a la que se le dedicaron, a lo largo del siglo XX, diferentes publicaciones dirigidas a educadores y a las mismas niñas. En el apartado, dedicado al método de las entrevistas y el uso de la experiencia en la historiografía, Freidenfelds hace referencia a las aportaciones teóricas de reconocidas historiadoras feministas como Joan Scott o Kathleen Canning. Aunque *The modern period* puede clasificarse, en mi opinión, como un trabajo que sigue su línea, incorporando de manera muy acertada la perspectiva de género y, además, teniendo en cuenta otros ejes de desigualdad como clase social o etnia, se echa en falta un posicionamiento más explícito de la autora ante estas y otras posturas teóricas que maneja en el libro. A pesar de ello, *The modern period* se defiende como un excelente estudio científico y una obra muy inspiradora. ■

Agata Ignaciuk, Universidad de Granada

■ **Eduardo L. Menéndez. De sujetos, saberes y estructuras: introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva.** Buenos Aires: Lugar Editorial; 2009, 311 p. ISBN: 9789508923455, US\$ 10,44.

«Considero que el principal aporte de la antropología actual ha sido el de focalizar el estudio de lo obvio, de lo que está tan cerca que no lo vemos, de externalizar nuestra interioridad para poder observarla desde dentro y desde afuera y en